Intervención del director del Centro de Derechos Humanos Miguel Agustín Pro Juárez

Desde el Centro Prodh queremos darle la bienvenida a todas las personas que hoy acompañan este Acto de Reconocimiento de Responsabilidad y Disculpa Pública del Gobierno del estado de Veracruz hacia las familias de José Alfredo González Díaz, Mario Arturo Orozco Sánchez, Susana Tapia Garibo, José Benítez de la O y Bernardo Benítez Arroniz, cinco jóvenes, cinco víctimas de desaparición forzada a manos de elementos policiales de Veracruz, cinco ausencias que hoy nos convocan.

Es indispensable reconocer que la fuerza que nos ha traído hoy, aquí, a este momento, es la incansable y digna lucha de estas familias durante 1158 días (3 años y casi dos meses). Como Centro Prodh, les agradecemos que hayan confiado en nosotros para acompañarles en este difícil camino de búsqueda de verdad y justicia.

Un acto que busca comenzar a reparar daños comienza por reconocer a quienes son las víctimas de graves violaciones a sus derechos, por conocer sus rostros y por reivindicar la historia de 5 jóvenes, una de ellas menor de edad, que luego de los hechos fueron criminalizados por las instituciones del Estado para justificar su atrocidad.

Don José, Doña Gloria, Don Bernardo, Doña Columba, Doña Carmen, Doña Dionicia, Doña María del Carmen: Los hechos que han vivido son irreparables, este acto busca honrar a sus muchachos, honrarlos a Ustedes por ser ejemplo en su lucha por la verdad y la justicia, pero sobre todo comprometer a las autoridades de Veracruz y la Federación para que se logre la justicia que anhelan y para que este tipo de hechos no se vuelvan a repetir.

Madres y padres: hemos escuchado y palpado en ustedes el inmenso dolor causado por la desaparición forzada de su hija y sus hijos; hemos sido testigos del sufrimiento añadido por la criminalización de sus muchachos, por la falta de una debida investigación y por el maltrato y falta de empatía de los operadores de justicia ante la tragedia que han vivido.

Sin embargo, también hemos visto cómo ustedes hicieron del amor por su hija y sus hijos el motor de una incansable lucha que no ha acabado; cómo sus testimonios sacaron a la luz la crisis de desapariciones y corrupción en Veracruz; cómo su fuerza impulsó a muchas más familias a denunciar la ausencia forzada de sus seres queridos. Ustedes son ejemplo de lo mejor de este país.

Sabemos que no hay manera de que su vida vuelva a ser la misma que antes de que unos policías corruptos les arrebataran a sus hijos y a su hija sin motivo alguno. Entendemos que esas vidas jóvenes no tienen un equivalente monetario ni de ningún tipo, que nada repara las noches de angustia, los días de ausencias, las preguntas que no tienen respuestas. Sin embargo, creemos y esperamos que el reconocimiento de responsabilidad de parte de quien debió proteger a estos

muchachos y la reivindicación de su inocencia es el mínimo del que se debe partir para caminar la verdadera justicia que ustedes buscan, la que buscamos con ustedes. Como siempre, con su generosidad, este acto que ustedes han hecho posible puede ser para otras familias un motivo de esperanza y un mensaje hacia los servidores públicos de rechazo contundente a la impunidad y la corrupción.

Hoy, esperamos que esta reivindicación de José Alfredo, Mario Arturo, Susana, José y Bernardo pueda reconfortarlos en algún grado. Que pueda corregir la memoria. Que sea un impulso, esta vez diferente, para continuar enderezando a la justicia.

También esperamos que estas palabras que ustedes escucharán estén llenas de sinceridad y sean un gesto que acompañe al proceso de obtención de justicia. Sabemos, y ustedes lo han dicho, que este acto de restauración adquirirá su pleno sentido cuando vaya de la mano con la justicia y con la plena verdad.

Señor gobernador, señor subsecretario: como acompañantes de estas dignas familias, hemos llegado a este momento con la convicción de que los ofrecimientos de cambio deben estar acompañados de signos concretos, de poner en el centro a las víctimas, de medidas contundentes que corrijan lo que se ha hecho de forma equivocada. Que no haya más casos Tierra Blanca depende ya enteramente de ustedes.

Queremos agradecer a todas las voluntades que hicieron posible que hoy estemos aquí para reivindicar la memoria y la vida de estos cuatro muchachos y esta muchacha, quienes han impulsado la inquebrantable y amorosa lucha de sus madres y padres por verdad y por justicia.

Padres y madres: la construcción de este acto ha sido pensando en ustedes y en sus hijos, en su memoria, en su vida, en su lucha, en su búsqueda de justicia. Sabemos que el camino no se acaba aquí, y seguiremos a su lado tanto como ustedes lo quieran.

CENTRO PRODH